

En definitiva, Catherine Désos analiza, con un elevado grado de elaboración teórica y sobre una sólida base documental, la biografía de un destacado jesuita francés que vivió y ejerció su labor religiosa y política entre los siglos XVII y XVIII. Y con ello hace posible que contemos con una investigación que viene a arrojar bastante luz a un tema historiográfico del que todavía conocemos muy poco: el entorno político, tanto francés como español, del primer Borbón español.

**RODRÍGUEZ BECERRA, S., *La religión de los andaluces*, Málaga, Editorial Sarriá, 2006, 232 pp.**

*Francisco Miguel Espino Jiménez*



En esta obra el lector encontrará una serie de ensayos en los que se analizan de forma científica aspectos diversos relativos a la religión, las creencias religiosas y la religiosidad de los andaluces, siendo su autor un prestigioso especialista en la materia de estudio, el catedrático de Antropología Social de la Universidad de Sevilla Salvador Rodríguez Becerra, quien expone con claridad en la introducción de la misma el porqué del tema elegido al afirmar que «la religión no existe si no está encarnada en una sociedad y cultura que le da forma y contenidos en razón de sus propias características económicas, sociales, políticas, medioambientales e históricas, pero también en función del tipo de relaciones, sean de subordinación, dependencia y oposición con las instituciones eclesiales». Esto es, la religiosidad forma parte de la cultura de un pueblo, que la adapta a sus necesidades e idiosincrasia, adaptación que en el caso de Andalucía se concreta en la marcada importancia de las manifestaciones religiosas públicas, destacando por encima de todas las desarrolladas en la *Semana Santa*. Desde luego, entre los andaluces prima la religión tradicional, en este caso la católica, pues no cumplen todos los preceptos de la Iglesia, pero viven con fervorosa intensidad los rituales religiosos, de ahí que precisamente por el papel de las cofradías y las hermandades la secularización, que tanto está avanzando en la sociedad española, en el caso andaluz se ralentice.

Hecha esta necesaria introducción, señalar que la obra reseñada se estructura en seis capítulos. El primero lleva por título precisamente el mismo de la obra, analizándose en él aspectos tan interesantes como: la relación

entre religión y cultura; religión oficial y religiosidad popular; religión, ética y sociedad; los antecedentes histórico-culturales de la religión de los andaluces; la fuerza de los rituales y la debilidad de las creencias; la exposición de varios ejemplos de manifestaciones externas de la religiosidad en Andalucía (procesiones, romerías y santuarios); las apariciones marianas; y, el papel de las hermandades y sus redes sociales.

En el segundo se estudia la construcción de identidades con símbolos religiosos, tomando como ejemplo la giennense ciudad de Andújar, señalándose la estrecha vinculación de esta población a través de la historia con varias imágenes: su patrón, San Eufrasio; la venerada Virgen de la Cabeza; la Verónica o el Santo Rostro; y, Santa Potenciana. Capítulo que finaliza con el proceso histórico de construcción de identidad de la mencionada población.

A continuación, el tercero se centra en comentar varias de las peculiaridades fundamentales de la religión de los andaluces, los milagros, los santuarios y las devociones dedicadas a determinadas imágenes, tomando como ejemplo los exvotos y ofrendas presentes en el Santuario de la Virgen de la Cabeza, al mismo tiempo que, como muestra de la fluctuación de las devociones a las imágenes a lo largo del tiempo, se destaca el nacimiento, auge y desaparición de la dirigida al Cristo de San Agustín de Sevilla.

En el cuarto, que trata sobre las apariciones y hallazgos de la Virgen, Rodríguez Becerra refiere las leyendas e historia de diversas apariciones, y la actitud de la Iglesia católica frente a las mismas, caracterizada por el rechazo o la aceptación.

Seguidamente, el quinto describe otro elemento interesante de la religión, las fiestas religiosas, señalando su perspectiva en el tiempo, los aspectos teórico-metodológicos para su estudio, su significado como ruptura de lo cotidiano y como patrimonio cultural inmaterial, destacando el análisis de dos de las expresiones festivas más significativas en Andalucía, la fiesta del Corpus y las romerías, con ejemplificaciones de cómo se desarrollan estas fiestas de carácter general en distintas poblaciones andaluzas, es decir, sus peculiaridades locales.

Finalmente, en el sexto se relaciona las religiones y las culturas, defendiendo el autor la idea de que el diálogo interreligiones no resulta posible al excluirse unas a otras, pues consideran que su verdad es la única, y explicando la importancia del estudio de la religión, al mismo tiempo que el veterano ensayista señala las numerosas ciencias que se encargan de su análisis, poniendo de manifiesto la estrecha vinculación entre dos de ellas, la historia y la antropología.

Así pues, un libro que plasma el pensamiento de un antropólogo experto que lleva trabajando en el objeto del presente estudio desde hace décadas, respondiendo con perspicacia y oportunidad a muchas de las preguntas sobre la situación actual de la religión de los andaluces.